

que le dà de passo, ha de faltar, y de faltar para siempre, sin aver entendido de tantas cosas, que le pertenecen, la millesima parte, y esta misma parte, aun mas adivinando, que arguyendo, y mas soñandola, para dezirlo assi, que sabiendola. Tanto aparato de Rios, de Mares, de Montes, de Animales, y de Cielos tan respetables: vn Cuerpo Humano, organizado con inmenso Artificio: vna Alma, dotada de tantas prendas, que es vn estupor el pensarlas, aun toscamente; para nada mas, que para vna Vida corta, que apenas se sabe discernir de la Muerte. Luego es loca la Naturaleza, que pretende vn fin de la Alma Racional, y luego no la dà, ni aun tiempo para conseguirle! Mas lo cierto es, que la Naturaleza no es loca: es loco, quien la fingé tal, negando à la Alma la inmortalidad, tan propria de toda Sustancia Intelectual.

22 Concluyamos pues assi. Si en la Naturaleza no se puede fingir locura de linage alguno, ni locura de Crueldad, ni locura de Necedad; luego es menester, que aya hecho à los Hombres tales, quales los devia hazer vna Formadora, piadosa juntamente, y prudente en su obrar, esto es, capaces de vna Vida sin termino.



CA

## CAPITULO XXXI.

INVESTIRASE, QUE, SI LA ALMA  
no fuera Immortal, la Virtud fuera Vicio,  
y el Vicio Virtud.

**H**UVO tiempo, en que el Mundo, mal conocido, aun de si mismo, no sabia, que era, mas, que segun la mitad sola de si. De aqui es, que los Antipodas fueron por muchissimos años tenidos, no solamente del Vulgo, mas tambien de Grandes Maestros, por Pueblos fabulosos: como que los Habitadores de vn Pais opuesto, en el Globo de la Tierra, à nuestros Pies, devieran necesariamente estar con las Cabeças abaxo, y los pies arriba: los Arboles devieran alli tener las rayzes, donde avian de estar las cumbres: y los rocios, las lluvias, las tempestades, y los granizos ruidosos no devieran allà caer abaxo ( quando querian beneficiar los Campos, ò destruirlos) mas caminar arriba, como lo hazen las exalaciones, y no debieran bajar, mas subir. Tanto se aleja del sendero de la Verdad en los Discursos, quien toma por su Guia à la Phantasia, mas que à la Razon, no haziendo reflexion, de que lo alto, y lo baxo son terminos relativos, que no tienen su denominacion, mas que de el Centro, que està situado entre los Antipodas, y Nosotros. Mas valga la Verdad, quan errada iba esta consecuencia de el trastorno ridiculo, puestos los Antipodas; tan acertada fuera aora, si el Alma huviera tambien de tener sus funerales, como los Jumentos. Porque quedara entonces trocado,

Q 2

en

Lact. Instit. l. 3. c. 4.

en el Vniverfo, todo el Sistema, no phifico, mas moral, que es vn desorden mucho mas lamentable: pues la Virtud viniera à tener el grado de el Vicio; y el Vicio à tener el grado de la Virtud: y aun no solo se confundieran los puestos, mas se trocaran tambien sus Effencias, tanto, que la Virtud se hiziera Vicio, y el Vicio Virtud. Mostremoslo con claridad: pues este argumento es tan robusto, que basta solo para vencer à qualquier Entendimiento, que no fuere inflexible.

§. I.

2 Todas las Gentes, aunque tan diversas en instintos, y en Instituciones, han concordado continuamente en hazer suma estimacion de la Fortaleza. Vn Guerreador valiente, de quien no es venerado? Se tiene por equivalente à vn Exercito, para dezirlo assi: y parece, que qualquiera que le ve, le dà aquella alabança, que recibò en Roma vn Leon famoso, por las grandes pruebas, que hizo alli en el Amphiteatro, peleando con las otras Fieras: *Quien no creyera, que era vn Esquadron? No era mas de vno.* Ahora esta Virtud tan lucida, que tiene por su objeto principal el despreciar los peligros, y principalmente los peligros mas tremendos, quales son los de la Muerte; esta Virtud, digo, no fuera Oro, mas escoria, si fuera la Alma de el Hombre caduca. Demuestrooslo. La Virtud no es otra cosa, que vna Disposicion para conseguir su fin, por medio de las obras, que emprende: *La Virtud es la disposicion de lo perfecto para lo Optimo.* Y se dize para lo Optimo; porque lo Optimo para qualquiera Naturaleza es, lo que tiene ella por fin; assi como lo pessimo

Mart. l. 8. Epig. 55. *Quis non esse gregem crederet: Vnus erat.*  
Eth. l. 6. c. 3.  
S. Th. 2. 2. q. 123. ar. 4.  
Arist. l. 7. Phil. tex. 17. & 18.  
S. Th. 1. 2. q. 100. ar. 3. in cor. & 2. 2. q. 23. ar. 7. in cor. *Virtus est dispositio de lo perfecto para lo Optimo.*  
*Ad Optimum.*

es, lo que mas se opondre al vltimo fin de la misma Naturaleza; como lo reconocerà dentro de si mismo qualquiera, que tiene flor de discrecion. Si la Alma pues fuera mortal, es cierto, que su fin vltimo fuera durar, lo mas, que fuera posible, vnida al Cuerpo, sin lo qual huiera perdido todos los bienes. De adonde la Operacion mas perfecta de la Fortaleza, que es el morir por defender al Amigo, al Señor, à la Patria, à la Religion, se opusiera entonces de Diametro al vltimo fin de el Hombre: y esto supuesto, esta Operacion Virtuosa, à la Verdad, no fuera Virtud, mas Vicio, y en el Peso de la Recta Razon, no passara por Moneda legitima, mas por falseada.

3 Direis al punto, que, deviendo el Bien publico preponderar al privado, no le fuera disconveniente al Hombre, en tal Caso, no cuydar de su fin, por sacrificarle à la Utilidad publica. Mas no acertais. Porque aviendo sido hecho el Hombre, er gracia de si mismo, y no de los otros, como las Bestias, no le podia obligar la Virtud, à que amasse su propria aniquilacion, ni à salirle al enuentro, en gracia de algun otro semejante à el; pues esto huiera sido obligarle à que amasse à su Proximo, mas, que à si, contra lo que requieren todas las Leyes: *Porque las cosas amigables, que son para otro, proceden de las cosas amigables, que son para si mismo,* como lo enseña el Philosopho. Mientras que se supone, que el Alma no perece con el Cuerpo, camina bien: porque quedando ella inmortal, vna muerte honrada de el Cuerpo no es para ella funeral odioso, mas nacimiento à mejor Vida. Y assi, quando al presente morimos por los otros, nada queremos en esse acto, si se mira intimamente, mas, que à

Greg. de Valent. in 1. p. d. 6. q. 1. punct. 3. §. Secundo probatur.

Arist. l. 9. Eth. c. 8. *Amicabilia enim, que sunt ad alterum, veniunt ex amicabilibus, que sunt ad se ipsam.*

Nosotros mismos: pues que con esse acto les queremos à los otros vn Bien caduco, como es la defensa de sus Haziendas, ò de sus Hijos, ò de sus Personas; y à Nosotros nos queremos vn Bien Eterno, qual es, el que nos viene de la Virtud, medio vnico para hazernos Bienaventurados por todos los Siglos. Mas no así, si pereciera el Alma juntamente con el Cuerpo. Entonces no tuviera mas, que esperar por toda la Eternidad. Pues, como puede ser, que la Virtud, que es el Bien Sumo de el Hombre, se aya de hazer para el la suma miseria, privandole de todos los bienes? No fuera entonces la Virtud vna perfeccion de la Naturaleza Humana, amable para todos, fuera vna destruccion: y así no fuera Virtud, mas Vicio.

4 Ni vale replicar, que el Hombre por ventura pudiera entonces, por noble recompensa de su muerte, esperar la gloria, que es otra especie de Vida, con que venciera à las propias Cenizas en la inmortalidad de la Fama. Hermosísimas Vanidades! Si à la Virtud se le quisiera dar por paga la Gloria, fuera querer pagarla, ò por mejor dezir, befarla con el son del Oro.

5 Lo primero la Gloria, que se le dà al Hombre, no es otra cosa, que vn signo de la Virtud, que le adorna. Luego es menester, que sea vn bien inferior al significado. Mas si es bien inferior à la Virtud, como puede ser todo su premio?

6 Demàs de esso la Gloria se le atribuye tambien largamente al Vicio: de donde, si es Signo de la Virtud, no es Signo cierto; no discerniendo el Vulgo tan bien el Camino de enmedio, mas confundiendo al Temerario con el Valiente, como confunde al Prodigio con el Liberal, al Timido con el Pru-

Prudente, al Melancolico con el Serio, al Justiciero con el Riguroso. Luego no puede la Gloria dezirse jamás la Corona de la Virtud, pues muy frecuentemente se le ve en la frente tambien al Vicio, que es tan indigno.

7 Fuera de que el obrar por Gloria humana, no perficiona jamás el acto Virtuoso, mas le destruye, y dexandole la apariencia de hermoso, le quita la realidad. De adonde es, que vn acto de Fortaleza, aun fumo, que procediera no de el motivo de la Honestidad, mas del de la alabança, fuera, como vn Cadaver de Virtud, tan imprudente fuera. Añadese, que la Virtud mas consiste en los actos interiores, que perficionan al Hombre, como vn Tesoro escondido, que en los exteriores. Pues como puede ella jamás conseguir de la Gloria premio cumplido de si toda? A lo mas lo puede conseguir de aquella poca parte de si, que se muestra à los Ojos, de los que miran, y à embidiosos, y à cortos de vista.

8 Y si es así, que bien es esta Gloria, para que el Hombre Fuerte la aya de comprar con gusto, à tan grave costa, como es la de la propria aniquilacion? Lo cierto es, que en aniquilandose, no pudiera escuchar y à aquellas alabanças, que le dieran los Posterios, Admiradores de su esfuerço. Que fruto pues consiguiera el infeliz, Muerto al placer de su immortal renombre? No se pudiera ni aun dezir, que reposaba à la sombra de la Felicidad Humana (aun quando queramos honrar la Gloria de tal nombre) quanto mas dezir, que gustaba vna pura muestra de ella: La Gloria, que llega despues de la Muerte, llega tarde. De adonde, para concluir, finalmente aconteciera, que el supremo acto de la Fortaleza,

Vir-

Muerto al piacer dell' immortal suo nome?

Que post. fata venit Gloria, sera venit.

Virtud de Heroes, no solamente fuera incapaz de premio, mas le traxera en dote al Virtuoso el sumo de los males, que es, hazerle recaer en la antigua nada. Y vna Virtud tan barbara, se pudiera entonces dezir, que era Virtud? Antes entonces fuera Virtud el Vicio: que es la otra Proposicion, que yo avia de probar. Y aora la probarè.

**S. II.**

**9** Vn Destemplado es juzgado entre los Hombres, con gran razon, como vn Puerco. Mas si à la Destemplança se junta en èl la Injusticia, serà vn Puerco Espin, no solo feo en si, mas, dañoso à los otros, destruidor de todos los Jardines mas hermosos, que encuentra abiertos. Sin embargo si la Alma tuviera los limites de su Vida, no mas dilatados, que los tiene el Cuerpo, la Destemplança, y la Injusticia, yà no fueran culpa en el Hombre, mas hermosura, pues no le devieran yà producir vituperio, mas esplendor.

**10** Y en quanto à la Destemplança es manifesto, que si la Alma deviera quedar oprimida con las ruinas de sus miembros, el sumo bien, que le fuera posible, fuera conservarlos en pie, y el sumo mal, darles alguna ocasion de rendirse, de bacilar, de debilitarse. Y por esso, assi como la mas laudable cosa, que ay en el Hombre, es buscar su Bien Sumo, assi entonces la mas laudable cosa, que huviera en èl, fuera nutrir bien su Cuerpo Vil, engordarlo, acrecentarle las fuerças, y hartarlo de todos aquellos gustos, que fueran a proposito, para tenerle mas recreado. De suerte, q̄ aquel Epitaphio brutal, que hizo Sardanapalo esculpir en su Sepulchro,

Tu

Tuve aquello, que comi,  
Y el gusto, que à mi Apetito,  
No perdonando delito,

Por faciarle, concedi.

inscripcion digna de ponerse en la sepultura de vn Asno, fuera entonces, como vn Compendio de arcana Philosophia. Y de hecho, porquè razon es merecedora de alabança la Templança, mas, que, porque haze, que el Cuerpo obedezca al Espiritu, que no haze caso de los bienes, que passan, por merecer aquel bien, que nunca passa? Mas, si faltando el Cuerpo, faltara tambien el Espiritu, deviera el Espiritu, totalmente dependiente de èl, obedecer al Cuerpo, sin el qual ninguna vtilidad pudiera jamàs esperar. Luego la Templança no fuera entonces laudable, mas viciosa. Es por ventura alabança para vn Cavallo, puesto en venta, dezir, que es vn Cavallo abstinentes? Antes es su vituperio sumo. La mayor alabança, que se le dà en la Feria, es dezir, que tiene buena boca, porque, no siendo aquella Bestia, capaz de fin mas alto, que de vivir vn pedazo de tiempo alegre, y gallarda, fuera Vicio para ella aquella continencia, que se opone à esse fin, y es Virtud aquella Voracidad, que la ayuda, mas, que otra cosa, para èl, queriendo, que no dexede enchir el Vientre, mientras que el calor natural, mal satisfecho, la dize, Come.

**11** Al mismo modo fuera Virtud tambien en el Hombre la Injusticia. Figuraos vn Hombre, que no conozca mas Regla, que su Juyzio, ni mas Razon, que su Espada. Vn Hombre, que no juzgue, que ha venido al Mundo, mas, que solo, como el Sollo en el agua, para dañar, à quantos puede. Vn Hombre, que para ostentacion de su Soberania se

Parte I.

Rr

ala-

*Hec habui, que edi,  
queque exaturata Vo-  
pitas, Hancit.*

alabe de las demasias, que ha executado con todos sus Proximos, y refiera con igual soberbia las quejas, y las aprobaciones: este, digo (si el Cuerpo huviera de venir à ser algun dia Sepulchro de la Alma, como aora es Habitacion) este es, el que se deviera reputar por el mas digno de dominar sobre todos los Hombres, como el mas Virtuoso, que huviera entre todos: este, mas que todos los otros fuera por el camino derecho al vltimo fin, que fuera entonces, hazerfe estimar de todos: y este tambien diera entonces mas en el blanco de conservarse, de contentarse, de vivir à su modo. En aquel caso fuera licito el romper todas las Amistades, el mentir, el hazer maldades, el negar la palabra dada, quando todo esto fuera el medio mas compendiofo para evitar la muerte, ò para mejorar la condicion de aquella vida mortal, que fuera entonces el sustento de todos los otros bienes. No huviera entonces, que alabar yà à aquel honrado Demetrio, que tentado por Cesar, para que faltasse à la Justicia, con la promessa de vna magnificentissima dativa, respondió encendido en enojo, que todo el Imperio de Roma no era precio bastante para sobornarle: *Si*

*Si tentare me Cesar constituerat, toto illi fui experiendus Imperio.* Cesar avia determinado tentarme, me avia de aver experimentado con todo el Imperio. En vano se alentara Seneca entonces tanto à sublimar hasta las Estrellas vna respuesta tal: pues quanto mas sabio es aquel Elephante, que para salvar la Vida, les arroja à los Cazadores el Marfil, que tiene en la boca, tanto mas necio fuera entonces aquel Demetrio, que no aceptara todas las ganancias, y todos los adelantamientos; mas estimara mas la palabra, que la desgracia de Cesar, provocado con aquel menor precio. Què Palabra? Què Lealtad? Què Justicia? Què Agra-

de

decimiento? Què Constancia, si muere la Alma? Ningun bien se deve estimar mas, que el Sumo Bien. Ningun mal se deve huir mas, que el sumo mal. Aora, si la Alma fuera mortal, su sumo bien fuera vivir largo tiempo; y su sumo mal, el morir. Y por esso, todas las razones pidieran entonces, que el Hombre, para alargar la Vida, ò para mejorarla, desterrara expressamente de si todos los otros afectos: y no fuera en esse acto, mas condenable, que el Mercader, que para salvar la Nave, arroja en el Mar todas las Cajas, que yà no le son vtils en la Tempestad, mas dañofas.

## §. III.

12 Y veis aqui, como en el desconcierto moral, de que hablamos, la Virtud fuera Vicio, y el Vicio Virtud. Y os parece este, desorden, para que se passe por tolerable? Si sucediera esto, luego se figuriera, que en este Mundo tratara Dios, como à Familiares, y Domesticos à sus Enemigos, y como à Enemigos, à sus Familiares, y Domesticos. Vno de los efectos propios de la Amistad, es la manifestacion de los secretos. Aora este tan grande Arcano, que con la Muerte se acaba Todo, se acaban todas las Penas, se acaban todos los Premios, estuviera escondidissimo à todos los Buenos, que, con tanta costa suya, van detrás de las Banderas de la Honestidad, y, por el contrario, estuviera patente à todos los Impios, que mas dissolutamente se dan al mal. De adonde los Impios fueran los Domesticos, admitidos en su Gabinete para saber la Verdad, y los Buenos fueran los estraños, detenidos à la Puerta.

Rr 2

13 Y

13 Y aun demàs à mas , el medio para llegar à esta Familiaridad tan estrecha con Dios, fuera el depreciarle solemnemente : pues vemos, que , quanto qualquiera es en su modo de vivir mas sacrilego , ò mas defenfrenado , tanto mas facilmente se inclina siempre à persuadirse, à que la Alma es mortal. De adonde , como sucede con la Planta de el Balamo , assi sucediera tambien con Dios : aquel que mas atendiera à herirle, sacara siempre mas jugo de Verdades.

*Simil.*

14 Y si el Alcon, quando ha comido demasiado , no sabe volar bien à lo alto para coger su presa, en nuestro caso sucediera lo contrario. La Mente Humana nunca se levantara mas expeditamente para llegar à estas Verdades sublimissimas , y para cogerlas , que quando estuviera mas gravada con todas las sucias maldades. Y la Conciencia de vn Impio, tan perdido, fuera, la que deviera descansar mas sossegadamente : pues le huviera tocado por fuerte el acertar en sus juyzios, quando se resolviò à querer acà toda la felicidad imaginable , dexando , para quien la quisiessè , la que se pudiera soñar allà.

15 Sabreis pues figuraros jamàs desconcierto de cosas mas defregladas? Esto si, que fuera vn Verdadero tener los pies , donde và la Cabeça , y vn Verdadero tener la Cabeça , donde vàn los pies: pues esto fuera caminar al revès , de quanto dicta, no solamente la Phantasia , mas tambien la Razon. Y os agrada el seguir Opinion tan hermosa ? O que estolidez ! Hazed , lo que quisiereis. Es menester, que experimente desmayos intolerables Vuestro Entendimiento , quando aya de inclinarse à tales despropósitos , y deziros : Si. Los Buenos en este

te Mundo han de ser los Engañados ? Los Malvados han de ser los Entendidos ? No lo dirà jamàs.

## CAPITULO XXXII.

### RESPONDESE A LAS OPOSICIONES, que se traen contra la Inmortalidad de la Alma Humana.

1 **N**O levantara el valor de la Obra el detenerse à rebatir los golpes de los Contrarios, en la question emprendida con ellos, si al rebatir los golpes , no huvieramos de lograr tambien el herirlos mas gravemente, como lo enseñan las buenas Leyes de la Esgrima. Traerèmos pues aqui, lo mas , que oponen à la Inmortalidad de la Alma humana , para que con esso mismo se aclare , quanto vàn, no solo fuera de la Razon, mas aun contra Razon, como Rebeldes à la luz.

#### S. I.

2 Su primera Instancia es, dezir, con cierta ostentacion de escarnio, que si la Alma fuera mortal, no parece pòsible, que no volviessè mas de vna à tomar patria sobre la Tierra, ò à hazerfe ver, por lo menos, para darnos noticias de el otro Mundo. Y sin embargo, quien ay, que se pueda entre Nosotros gloriar de semejante Visita ? No ay quien aya sido conocido, vuelto de los Infernos.

3 Pero que necedad mayor ! Querer à los Sentidos por Testigos , de lo que trasciende los Sentidos!

*Sap. 2. 1. Non est qui agnitus sit reversus ab Inferis.*